

JESÚS Y EL CIEGO DE BETSAIDA

Base Bíblica: Marcos 8:22-26

- Mr. 8:22 Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que lo tocara.
23 Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: *¿Ves algo?*
24 Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan.
25 Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad.
26 Y lo envió a su casa diciendo: *Ni aun en la aldea entres.*

Introducción. – La reprimenda de Jesús a sus discípulos por su ceguera y sordera espiritual (*Marcos 8:18*) está enclavada entre el relato de la sanación de un sordo y tartamudo (*Marcos 7:31–37*) y la de un ciego (*Marcos 8: 22–26*). Ambos milagros tienen elementos en común, pues traen a los enfermos a Jesús con la petición de que los toque; él lleva a los enfermos a un lugar aparte, y utiliza saliva para efectuar la sanación. Además, ninguno de los otros Evangelios sinópticos recoge esta historia, ni incluyen referencia alguna a sanidad con saliva.

Jesús ha llegado a Betsaida en barca, medio que no volverá a ser utilizado ni mencionado en este Evangelio. Algunos interpretan que este cambio en la forma de desplazarse de Jesús, sin duda más lento y duro ir a pie, es un reflejo de cómo se va complicando el propio ministerio de Jesús hasta llegar a la cruz.

Se trata de un *ciego*, no de nacimiento, sino que había perdido la vista. Se lo traen a Cristo los amigos del ciego, «*le rogaron que lo tocara*» (v. 22). Aquí vemos la fe de aquellos hombres. Pero, al parecer, el ciego mismo no mostró tanto deseo, ni tanta expectación, de ser curado como el que mostraron otros ciegos. En todo caso, si los que están espiritualmente ciegos, no se sienten con fuerzas para orar ellos mismos, pero permiten que sus parientes y amigos oren por ellos, no hay duda de que Cristo se complacerá en *tocarlos* con Su gracia.

Este es el segundo de los dos milagros que sólo Marcos registra; el otro es la curación del sordomudo (*Marcos 7:31–37*). En ambos casos Jesús llevó a la persona aparte de la multitud; aquí, ¡le lleva fuera de la aldea! ¿Por qué? Para evitar la publicidad, por una parte, y para que el pueblo supiera que estaba bajo el juicio de Dios (*Mateo 11:21–24*). Este es el único milagro «gradual» de los que registran los cuatro Evangelios.

De acuerdo con el registro de los Evangelios, Jesús sanó por lo menos a siete ciegos; y cada vez la manera de hacerlo fue diferente. ¿Estorbó alguna atmósfera de incredulidad del pueblo el milagro? (*Marcos 6:5*)

¿Por qué Jesús tocó al hombre dos veces antes que pudiera ver? Este milagro no era difícil para Jesús, pero quiso hacerlo por etapas, quizás para mostrar a los discípulos que algunas sanidades serían graduales y no instantáneas, o para demostrar que la verdad espiritual no siempre se percibe con claridad desde el principio. Sin embargo, antes que Jesús se fuera, el hombre se sanó por completo.

Conclusión. - El Señor sigue sanando y nosotros, los que creemos en Él, somos instrumentos de bendición para llevar esta sanidad a otras personas, Él dijo: *Sobre los enfermos impondrán las manos y ellos sanarán. (Marcos 16:17)*
Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Puede la enfermedad venir a cualquier persona? (*Eclesiastés 9:2*)

¿Por qué enfermamos? (*Romanos 5:12*)

¿Cuidas tu cuerpo para que no enferme? (*1Corintios 6:19-20*)

¿Los cristianos no se enferman? (*Filipenses 2:25-30; 1Timoteo 5:23*)

¿Cuándo enfermas a quien primero recurres? (*2Cronicas 16:12*)

¿Tienen los médicos el poder para sanar? (*Marcos 5:25-26*)

¿Jesucristo podrá sanar en este tiempo? (*Hebreos 13:8; Hechos 4:29-30*)

¿Ha obrado el Señor un milagro de sanidad física en tu vida? (*Mateo 8:14-17*)

¿Necesitaras de un segundo toque del Señor para tu sanidad? (*Jeremías 17:14*)